

UN ESTUDIO DESCUBRE DÓNDE SE ALOJA Y CÓMO SE ACTIVA EL AMOR EN EL CEREBRO

FINLANDIA. Investigadores pudieron ver que el amor por los hijos, como ningún otro, es el que activa las áreas más profundas del cerebro.

Agencias

¿Amamos con el corazón o con la cabeza? La ciencia nos dice que solo hay una respuesta: amamos desde el cerebro y un estudio recogido en la revista Cerebral Cortex de la Universidad de Oxford concreta con qué zonas o cómo se activan, dependiendo de si se trata de amor por los hijos, los amigos o la naturaleza, entre otros.

Investigadores de la universidad finlandesa de Aalto midieron mediante resonancia magnética la actividad cerebral de 55 adultos, mientras se les

nes, por ejemplo para estudiar el amor por los hijos se les invitaba a pensar qué sintieron cuando vieron a su bebé recién nacido y en buen estado de salud por primera vez en la vida.

Entre una y otra prueba, se le planteaban cuestiones neutras cómo las sensaciones experimentadas al lavarse los dientes o ver pasar la micro desde una ventana.

¿DÓNDE RESIDE EL AMOR?

Los resultados de los registros de actividad cerebral han avanzando en la concreción de que el amor se activa en diferentes áreas cerebrales: las regiones

de la cabeza.

Dependiendo de qué tipo de amor experimentado, se activan unas u otras zonas y de forma más o menos profunda.

EL AMOR MÁS INTENSO

Los investigadores vieron que el amor que genera una actividad cerebral más intensa en todas las regiones cerebrales donde se "siente", es el amor por los hijos: ningún otro "activa de forma tan profunda esas áreas del cerebro", subraya uno de los investigadores, Pärttyli Rinne, de la universidad de Aalto.

La misma intensidad al



EL ESTUDIO SE REALIZÓ EN 55 ADULTOS.

mayor con la pareja que con los amigos", apunta Rinne.

El amor compasivo hacia extraños, como era de esperar, provocaba menos activación cerebral que el amor por personas cercanas.

Los cuatro tipos de amor in-

temacional activan áreas del cerebro que se activan al pensar en mascotas se produce una excepción y cuando una persona cuenta con un animal de compañía si se le activan las áreas del cerebro asociadas a la cognición social.

Los investigadores invitaron a los participantes a pensar qué sentirían al estar tumbados

ron amor en las regiones asociadas a la cognición social.

La comprensión de los mecanismos neuronales del amor contribuirá, según los investigadores, a mejorar las intervenciones de salud mental en enfermedades como los trastornos del espectro de la depresión o

un extraño, las mascotas, y la

parietal superior oculta en la fi-

ciadas al amor entre personas

areas visuales del cerebro, pero

pre activaba el amor en el cere-

miento científico de las emocio-